

El problema del siglo XXI: Cambio climático

Wilfredo Pérez Ruiz*

El calentamiento global es el mayor dolor de cabeza para estudiosos y gobiernos del mundo. La actividad industrial y sus tecnologías sucias contribuyen al efecto invernadero. El Panel Intergubernamental del Cambio Climático de las Naciones Unidas ha señalado que la Tierra está 0,75 °C más caliente que en 1980. Asimismo, se calcula que la temperatura mundial subirá 5 °C para el 2100.

No hay mejor forma de ilustrar este tema que compartiendo algunos datos expresivos de la magnitud de las responsabilidades en este conflicto. Solamente los 19 millones de habitantes de Nueva York generan más contaminación que los 766 millones que viven en los 50 países menos adelantados del mundo. La "huella de carbono" en China es de 3,8 toneladas anuales, pero como son más de 1300 millones de habitantes, es el país más contaminador. El Perú arroja el 0,4% del total anual de las emisiones. De éstas el 50% son por deforestación, incendios forestales y quema agrícola. Cada peruano emana una "huella de carbono" anual de 1,1 toneladas versus las 20,6 toneladas de un norteamericano.

La ola de calor el 2003 mató, en Europa, a 35 000 personas. La variación del clima permite no sólo una mayor precipitación mundial, sino una reubicación concentrándose en África (justo al borde del Sahara), generando allí largas sequías. Nigeria es uno de las naciones más dañadas. En Alaska la capa de hielo ya no soporta el paso de los camiones provenientes de los pozos petroleros. Por su parte, el casquete polar del Ártico ha disminuido 40% en 40 años. Según estudios, en los próximos 50 años –y durante el verano– dejará de existir. Si continua derritiéndose Groenlandia y la Antártida producirían la inundación de La Florida, Holanda, San Francisco, Beijing, Shangai, Calcuta, Bangladesh, Nueva York, entre otros lugares en el planeta.

“La ‘huella de carbono’ en China es de 3,8 toneladas anuales, pero como son más de 1 300 millones de habitantes, es el país más contaminador”

El calentamiento global inspiró los denodados esfuerzos de las Naciones Unidas. Como resultado del Convenio Marco sobre el Cambio Climático firmado en la “Cumbre de la Tierra” (Brasil, 1992) se logró suscribir –por 175 países que representan el 61% de las emisiones del planeta, con excepción de los Estados Unidos– el “Protocolo de Kyoto” (Japón, 1997). Su vigencia es del 2008-2012 y tiene como

* Conservacionista, consultor en temas ambientales, integrante del Instituto Vida, ex presidente del Patronato del Parque de Las Leyendas – Felipe Benavides Barreda.



Jim Bartle

Hermoso nevado Alpamayo ¿cuanto tiempo le queda?

objetivo reducir las exhalaciones registradas a 1990 en un 5%. Buscando así, únicamente, un ascenso de la temperatura no mayor de 2 °C.

Las secuelas del denominado “cambio climático” ya se aprecian en términos ambientales, económicos y sociales. Es decir, recién nos damos cuenta que estamos frente a un problema directamente relacionado con la economía y, por lo tanto, con los sistemas industriales y tecnológicos. Todo ello, finalmente, redundará en el nivel y calidad de vida de los países en desarrollo que seremos los más perjudicados por nuestra escasa capacidad tecnológica, económica e institucional para enfrentar sus ramificaciones. Mientras las naciones del primer mundo, podrán resistir sus efectos por los recursos y avances científicos con que cuentan.

El Perú es el tercer país más perturbado según la Organización de las Naciones Unidas. Ello significa que se intensificará el “Fenómeno de El Niño”, sequías, heladas, inundaciones, lluvias que trastornarán a la población más vulnerable. En los últimos 25 años se ha perdido el 22% de la superficie de nuestros glaciares (7 000 millones de m³ de agua), equivalente al consumo actual, por diez años, en la ciudad de Lima. Así también, las emergencias por peligros naturales se incrementaron hasta seis veces.

No olvidemos que el “Fenómeno de El Niño” hizo perder al Perú cerca de 3 500 millones de dólares en infraestructura (4,5% del PBI). Igualmente, la crecida de las temperaturas influye en los principales productos de agroexportación. Piura que produce el 70% del mango de exportación está siendo perjudicado. En los últimos diez años, por derivaciones climáticas, se han perdido 15 mil hectáreas de cultivos, semejante aproximadamente a 900 millones de dólares, siendo los departamentos más vulnerables Huancavelica, Apurímac, Ayacucho, Junín y Cajamarca. En las

“En los últimos 25 años se ha perdido el 22% de la superficie de nuestros glaciares, equivalente al consumo actual, por diez años, en la ciudad de Lima”

últimas doce campañas agrícolas se ha generado una pérdida acumulada significativa.

Las deducciones directas de este suceso nos deben de llevar a concretar estrategias gubernamentales a largo plazo,

opinión

La Ética de Carmen Vildoso

Wilfredo Pérez Ruiz

Carmen Vildoso Chirinos, destacada socióloga de profesión, es la nueva encargada del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (Mimdes). Se trata de una profesional con amplia y respetada trayectoria y, especialmente, vinculada a los temas de ética pública en este portafolio.



Por mi desempeño como presidente *ad honorem* del Consejo Directivo del Patronato del Parque de las Leyendas - Felipe Benavides Barreda (2006-2007), cuando este organismo público descentralizado pertenecía al ámbito del Mimdes, establecimos una de las mejores relaciones que haya entablado durante mi breve paso por el histórico centro recreacional.

Siguiendo el ejemplo de Felipe Benavides, uno de sus gestores, fundadores y presidentes, la gestión que presidí se propuso, a pesar de las trabas e intrigas de los “funcionarios públicos de carrera” del Parque de las Leyendas, instaurar la política en la que los principios y valores éticos, tan en desuso en estos días, fuesen una práctica permanente dentro de la cultura de esa institución.

“Los gestos, en política, marcan la pauta del perfil integral de quienes están al frente de carteras tan sensibles como la del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social”

Gracias al trabajo que desarrollamos con el equipo presidido por Carmen Vildoso, quien se desempeñaba como presidenta de la Comisión de Ética y Transparencia de dicho ministerio, logramos –en tan solo nueve meses– dejar una huella de decencia, transparencia y, en especial, de neutralidad política que incomodó a más de uno, aunque esas discrepancias no fuesen explícitas sino encubiertas, como es habitual en los burócratas frívolos, incompetentes y pusilánimes (tan pusilánimes que ni siquiera renunciaron cuando yo lo hice, al cambiar la administración e iniciarse el proceso de transferencia). Todavía recuerdo la sorpresa que suscitó mi carta en la que solicitaba licencia al Partido Aprista Peruano durante la campaña electoral municipal de 2006, en cumplimiento de la Ley del Código de Ética de la Función Pública.

Para este fin, logramos –con la entusiasta ayuda de la Comisión de Ética y Transparencia– implementar acciones para que todos los asuntos inherentes a la marcha económica, financiera y administrativa –como lo vinculado a contrataciones y licitaciones– estuvieran siempre sometidos a la vigilancia ciudadana. “Es propicia la oportunidad para felicitarle por las acciones que viene implementando su gestión

haciendo un esfuerzo de concertación nacional a fin de aminsonar sus repercusiones. Siempre los países menos industrializados estamos expuestos a los desenlaces de los conflictos originados por las naciones más ricas. Por esas consideraciones, es esperanzador que el nuevo presidente de los Estados Unidos, quien cuenta con una prestigiosa trayectoria en los asuntos “verdes”, se haya expresado sobre los problemas ecológicos y, también, que su administración cumpla los compromisos internacionales para enfrentar los embates que todos habremos de asumir. (MV)

en pro de la ética y la transparencia”, me escribió en una de sus comunicaciones. La Comisión de Ética y Transparencia fue la única instancia de este ministerio con la que mantuvimos una estrecha y armónica relación. No hubo discrepancias, desencuentros o desplantes.

Durante su permanencia en dicho organismo, Carmen Vildoso desarrolló acciones de capacitación, se elaboraron directivas sobre acceso a la información, se canalizaron denuncias de ciudadanos y organizaciones –por medio de las cuales se logró destituir a funcionarios corruptos–, y fue ella quien firmó el último informe de esta comisión que, luego, desencadenó la renuncia –a fines de 2006– de todos sus integrantes, pertenecientes a la sociedad civil y de su entonces presidenta.

Por estas consideraciones, he querido compartir mi testimonio en relación a una funcionaria de impecables credenciales cívicas, ciudadanas y democráticas. En un medio en el que portafolios como el Mimdes pueden estar influidos por la maquinaria del partido del gobierno y de sus operadores políticos, y desprestigiados por la falta de credibilidad de la ciudadanía, su designación es una esperanza en un mar de visibles desilusiones.

Es, también, una buena señal que la ministra haya dejado entrever que Carlos Arana del Foncodes podría ser separado del cargo. De tomar esta medida, que seguramente causará incomodidad en los predios de la Casa del Pueblo, habrá dado una muestra de firmeza al inaugurar su gestión. Los gestos, en política, marcan la pauta del perfil integral de quienes están al frente de carteras tan sensibles como la del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. Por ello, es políticamente conveniente y, en momentos de visible corrupción gubernamental, demostrar el liderazgo que la caracterizará.

Saludo su designación y anhelo que sea capaz de enfrentar las presiones que este ministerio, por la importancia de sus programas y sus repercusiones en los sectores menos favorecidos, seguramente tendrá. Espero que sus sinceros esfuerzos sean entendidos como parte de un objetivo destinado a recobrar la confianza y credibilidad gubernamental al servicio del país. “Ética, como todo en la vida, es la mayor fuerza que tiene el hombre para defender la vida”, escribió Felipe Benavides. ¡Cuánta razón tenía este quijote del siglo XX!